

## De Tarzan al KKK

Escrito por Edna Rueda Abrahams  
Sábado, 19 de Agosto de 2017 03:35 -

---



¿Que el nazismo es un horror? Hombre no hay que ser un genio para descubrirlo, que evidentemente es lo que pueden hacer la ciencia parcializada, sumada a las filosofías que convienen a unos y no a otros, que cosa tan indudable. Pero que no todo es blanco y negro –metáfora muy oportuna– no lo es.

Para saber que creemos en términos de historia, tenemos que saber dónde vivimos. Nosotros, especialmente los isleños anglo parlantes, somos consecuencia del mayor y más temible de todos los imperios que han pisado el planeta, y si usted tiene la idea de que esto va terminar hablando de roma o de los mongoles, vuélvalo a pensar.

Inglaterra, y lo que a bien ha sabido llamar el reino unido, han dominado el horizonte del planeta desde Hong Kong hasta las Malvinas, desde la India hasta el patio de su casa, pero este imperio enorme y continente de todos, no solo se caracterizó por apropiarse y hacer para si los recursos, si no que amaño de cada uno lo que le convino, y así termino una tasita de te indio en la mesa de la reina, junto con diamantes del Congo, el azúcar de América y un ungüento con morfina de la china.

La mayor de estas colonias, su hijo bien amado en el que tiene su complacencia: los Estados Unidos de Norte América, tiene y mantiene toda esta herencia ocupadora. Inglaterra no solo moldeó el mundo como lo conocemos, haciéndonos creer que es mejor hablar en inglés, que su prototipo de belleza era el adecuado, que los colores de su bandera eran más ‘play’, que nuestra música era suya, que incluso la medicina era como ellos la decían...

## De Tarzan al KKK

Escrito por Edna Rueda Abrahams  
Sábado, 19 de Agosto de 2017 03:35 -

---

Sino que, al contrario, nos dejó ejemplos infinitos de esta colonización mental: uno de mis favoritos es Tarzán, el cuento de un niño blanco que llega a ser rey de la selva, por encima de todos los cientos de miles de afros que vivieron en el mismo territorio antes que él, una historia de cómo el pequeño inglés es criado por monos (alusión a negros para muchos racistas), es al final requerido por la “civilización”, en la que se “humaniza” como corresponde.

Esta dupla Inglaterra / USA dominan la información que se nos llega, nos dicen quienes son los buenos y quienes los malos, nos nombran súper héroes y nosotros los seguimos con fervor: llámese Coca- Cola o Superman.

Pero la historia pudo haber sido muy distinta, y es que cada instante bifurca aquello que creemos: está por ejemplo la infame Wallis Simpson, la mujer que ocasionó el sisma de la monarquía Inglesa, al enamorar al pusilánime príncipe Eduardo, duque de Windsor, a sabiendas que ya tenía dos exmaridos vivos. Ella, la socialité más polémica hasta Paris Hilton, era claramente simpatizante del partido socialista nazi, y ¿porqué no? Una mujer blanca, privilegiada, económicamente pudiente no tenía por qué ser distinta.

Y si, por casualidad, ¿se le hubiese permitido a Eduardo continuar con este matrimonio desde el poder del trono? ¿Si como a Carlos se le diera la oportunidad de andar con su Camila?, o a ¿Enrique con su Ana Bolena? Probablemente la templanza de Isabelita no se hubiese visto, no habría tal bombardeo sobre Londres, no habría ningún grupo de ‘Aliados’, los malos serían los seis millones de judíos muertos al vapor, y el capitán América sería Alemán.

Hoy vemos con desdén y asco a los Neonazis –y así tiene que ser, claro está– pero la historia es mucho más compleja y sutil, está hecha de conversaciones privadas y muchos romances prohibidos. El racismo no está por fuera de nuestras construcciones diarias: ‘el pelo bueno’, ‘la nariz fina’, ‘la Barbie Malibú’, todos son bastimentos sembrados en el límbico, para que vivan ahí a pesar de la lógica.